

PRECIO EN MADRID.

Por un mes.	4 reales.
Por tres id.	11 »
Por seis id.	21 »
Por un año.	40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,
Huertas, 82, principal izquierda.

No se sirve suscripción cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS

Por tres meses en la Admon.	15 reales.
Por seis id.	28 »
Por un año.	50 »
EXTRANJERO.—Por tres meses.	30 »
ULTRAMAR.—Un año.	6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingo.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,
Huertas, 82, principal izquierda.

Toda suscripción hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTES:

PEREA Y LLOVERA.

GIL BLAS

CRONICA DE VERANO.

Debe de ser el calor.
Sí, la misma *Epoca*, con su gravedad diplomática, dice que bajo esta temperatura no se puede escribir. Y cuando no se puede escribir, razon habrá también para suponer que la lectura no deberá ser agradable.

La Biblioteca nacional, dando señales de esto mismo, se ha cerrado al público durante los meses de calor, y solo se abrirá para el español que, provisto de los necesarios documentos ante el alcalde de barrio, acredite que se halla en el caso (sin ejemplar) de necesitar leer algun libro.

En mi calidad de ciudadano español me adelanto á aplaudir el celo de la Biblioteca por el bien de mis compatriotas.

A cualquiera, antes de ahora, se le hubiera ocurrido que una Biblioteca debe estar á disposicion del público todos los dias, y si posible fuera, todas las noches.

Pero los modernos creemos que en verano deben cambiarse las bibliotecas por casas de baños. Por otra parte, aun suponiendo que Vd. necesite un libro, ¿cree usted que todo lo que se necesita es conveniente?

Vamos á ver: ¿para qué puede Vd. necesitar un libro en verano?

¿Para instruirse? Eso está de más en verano, y creo que tambien en invierno.

¿Para divertirse? Eso es inútil habiendo caballos en los circos y caballeros en los cafés.

Bajo este punto de vista, nada encuentro tan natural como que la Biblioteca esté cerrada en verano; solo una cosa aventajaría á esta en utilidad del público,—que se cerrara todo el año.

Si los textos muertos se permiten descansar durante los recios calores, en cambio los textos vivos se dan prisa á cautivar la atencion de los lectores, aunque con escasa fortuna.

Los textos vivos, destinados hoy á descivilizarnos por distintos rumbos, no pueden ser otros que los neos, esos predicadores condenados por la fatalidad á comer todos los dias pichon asado, ave que, segun ciertos datos, nadie ha podido comer treinta dias seguidos, sin sentir, cuando ménos, fiebre.

Los neos sienten ya la fiebre.
Leed, leed sus periódicos, empapaos en esos intrincados laberintos de palabras, en esos párrafos rizados gallardamente para descomponer las ideas de manera que cada una se vaya por donde le tenga más cuenta; meted las narices en esa alcoba donde se siente el sudor de don Gabino, y decidme si no oleis á fiebre.

¡Y, sin embargo, estàn hermoso el verano! Bien sabia yo que el título de esta seccion me habia de venir de perlas para echar unos cuantos párrafos desleídos como la temperatura que los da vida y calor.

¡Dichosos los que antes de escribir su crónica amontonan en unas cuantas líneas todas las materias de que, simplemente, piensan ocuparse!

Un sumario así es un recurso de *primo cartello*, porque dice por sí solo todo lo que debe decirse, para no fatigar al lector, porque hay que tener en cuenta una cosa

muy importante, y es á saber: si el buen español se resiste en todo tiempo á entrar de lleno en las profundidades de la filosofía trascendental, en verano con doble motivo teme acercarse á ella ni á distancia de tres kilómetros. Así es, que basta indicarle las cuestiones, y su buen instinto, su perspicacia, su natural inspiracion, adivinan el resto.

Una crónica de verano que empezara del modo siguiente, seria una crónica digna de una cátedra en la Academia de San Fernando, si señor, y mucho más digna que el Sr. Pardo, el cual acaba de obtener ahora una cátedra, gracias á unos cuadritos muy malos que á duras penas le admitió el Jurado en las últimas exposiciones de pinturas, que han sido verdaderas exposiciones para el Sr. Pardo, solo que en lugar de exponerle á la critica, le ha expuesto á una cátedra.

Mi crónica empezaria así:

SUMARIO.

Del verano y de los que veranean.—El calor.—Anécdota en el Manzanares.—Una vieja que se baña.—Un pollo que suelta.—Prisiones de varios generales.—Debut de la compañía japonesa.—Matzumgoro-Benkichi.—Tjokichi.—All-Right.—Zumindangarao-Wamingaroo.—Hamaikiri.—Rikiriki y su mujer.—Un apabullo á tiempo.—Historia de un pistoletazo que falla.—Un desafío.—El papá está furioso.—Un artículo de *La España*.—Otro de *El Español*.—La cosecha en Castilla.—Descarrilamientos.—Un viaje.—Otro viaje.—Se repiten los viajes.—Los tres trapecios.—Prusia y Francia.—Niel y Molke.—Calcetines baratos.—Sigue el calor.—¡Yo sudo!—Una aventura en el Prado, por la noche y con luna.—Los vestidos cortos.—Todavía más cortos.—¡Más!—El revistero se cansa.—¡Vuelvo!

¿No es verdad que con un principio como este podria el lector formarse una docena de ilusiones sobre lo que iba á divertirse con la lectura de mi crónica?

Pues bien, para que la funcion fuese de tanto efecto como los fuegos artificiales de los Campos Eliseos, despues de una promesa tan formal, hablaria á Vds. de otra cosa.

Porque nada hay que pueda ofrecer tanto interés como esa aglomeracion de noticias y títulos diversos.

Y por no quitarles su interés pasaria á la órden del dia, como dicen los diputados en sus buenos momentos.

La órden del dia, para mí, es la fotografía de ese aventurado mortal que se llama Juliá, el cual tiene talento, mujer hermosa y brioso caballo. Tres cosas distintas y una sola dicha verdadera.

El destino, que obliga á todo fotógrafo á vivir cerca de la fuente de la luz, me llevó de la mano la otra mañana al núm. 27 de la calle del Príncipe, donde me encontré varios amigos en la misma situacion del tio Pape-ras cuando dice al tio Macaco:

...¡Jágase osté cuenta
que me ve osté aquí pintao!

Así estaban ellos; pero parecia que hablaban.

Allí saludé á Romea... con aquel cabello sedoso, aquella mirada inteligente, aquella caballeresca fisonomía que tantas veces le he visto en *El hombre de mundo*.

Allí estaba Rossi con su cara de ochavo moruno, su lunar de maravedí y su melena de cómico pasado por agua.

Allí estaban los pintores Gisbert, con su cara marroquí; Palmarolli, con sus bigotes de la antigua guardia; Casado, con su intrincada barba roja, y al lado de estos

verdaderos artistas, algunos otros, manifestando en su puro y tranquilo semblante el talento que les ha negado la madre naturaleza.

Allí, con su sonrisa conventual y su barba aristocrática, y sus ojos llenos de inspiracion, me salió al paso mi amigo y cómplice Barbieri.

¡Oh, aquello parecia una tertulia de última hora de la Zarzuela!

Saludé á todos, y no entré en conversacion con ellos temeroso de ser oído por los que nos rodeaban... generales, mujeres notables y hombres públicos, ministros, embajadores... todas las categorías, todas las clases y todos los tamaños.

Es preciso confesar que á Juliá le da el naípe por esos retratos de cuerpo entero, de medio cuerpo y de cuerpo de guardia.

De tener delante la verdad, tal como el divino Creador la puso sobre el semblante y el cuerpo del individuo, con su exactitud matemática, á tener delante un retrato muy bien pintado, en que no vea Vd. más verdad que el color del chaleco ó el lustre de las botas, hay tanta distancia como de lo vivo á lo pintado.

Nada me importa á mí, hombre particular con rentas ó sin ellas, que la fotografía mate ó no á la pintura, ni que el arte sea más ó ménos necesario; pero lo que me importa es que me hacen un retrato por poco dinero, y que si me da la gana le dan encima unas cuantas pinceladas para que se destaque mi corbata de moda y los botones de brillantes que me regalé cuando pedí la mano de aquella ingrata.

Y que este retrato será un retrato, á nadie le cabrá duda, mucho ménos á los que hayan tenido el honor de conocer al individuo.

Pasando del retrato á la reproduccion, me creo en el deber de echar cuatro piropos al Sr. Juliá por lo mucho que ha trabajado en este género, y por las inmensas ventajas que ofrece á las familias.

Por ejemplo, ¿conserva Vd. un daguerrotipo ú otro cualquier retrato, por pequeño y viejo que sea, de una personita que se le murió á Vd.? Corriente. Se lo envía usted á Juliá y se lo saca vivo y coleando, de cualquier tamaño, hasta del natural, como si esa persona asistiera todavía á tomar leche merengada en el antiguo café de Pombo.

Tanto es lo que ha adelantado Juliá en este punto, que si un marido muere y su mujer manda hacer despues su retrato por otro malo, cuando vuelva el difunto (si llega á volver, que se dan casos), tendrá celos de sí mismo; ¡tal será la verdad y la perfeccion de su imágen y la copia de su cuerpo!

Toda persona conocida en Madrid como político, literato, artista, comediante, músico, bailarín, ya como buen mozo, ya como feo, forma parte de la galería de Juliá.

Solo conozco dos sugetos que están citados para retratarse hace más de cuatro años, y todavía no han tenido tiempo de hacerlo. En verano dicen: hombre, ya iré cuando pase este calor; y en invierno dicen: deje usted que pase este frio. Y pasan los frios y los calores y ellos están para ir de un dia á otro. A pesar de todo, no vayan Vds. á creer que esperan alcanzar una gran cruz para retratarse con ella. ¿Cómo podria nadie creer esto cuando uno de los dos señoritos á quien me refiero es el que firma este artículo?

LUIS RIVERA.

MELODÍAS BUFAS.

XXI.

ROMANCE.

—A buen hambre no hay pan duro, los duelos con pan son ménos, dame pan y dime tonto, por dinero baila el perro.—

Así cantaban anoche en la plaza del Progreso rasgando negras guitarras una comparsa de ciegos, dirigida por un mozo que siempre fué de provecho. Por largo rato á los aires sus chillonas voces dieron, mas ni un vecino curioso salió al balcon para verlos. Y así echando á las espaldas sus sonoros instrumentos, enderezaron su rumbo por la calle de Toledo, dando á veces tropezones, pero sin llegar al suelo. Seguíanles muy de cerca varios pilletes groseros aturdiendo sus oídos con silbidos y denuestos, manifestaciones propias del entusiasmo del pueblo. Mas ellos sin hacer caso continuaron impertérritos con su lazarillo al frente como rebaño de neos, hasta llegar á una plaza que tiene un caballo en medio, y un rey que no se constipa aunque no lleva sombrero. Allí templaron un poco y con ademan resuelto formaron corro, y cantaron... pero no cantaron, miento, que apenas abrió la boca para cantar el más diestro, cuando una lágrima dura de las que lloró San Pedro, dándole en una quijada le hizo medir el terreno. Enarbolaron los palos furiosos sus compañeros contra la masa compacta del auditorio insurrecto, que les remitió en guijarros la paga de su concierto, y consolando al herido, más que de prisa se fueron, entre silbido y pedrada como viajan los cabestros. Viendo entonces que era inútil tratar de imponerse al pueblo, pensaron juiciosamente, para salir del aprieto, hacerse más respetables buscando unos compañeros que agradaran á la gente por su voz y por su aspecto. Esto pensando, por obra al instante lo pusieron, y de robustos mendigos con imponente refuerzo, y en son de guerra, del hombro colgando los instrumentos con aire marcial tomaron la plaza de los Consejos. ¡Mala la hubisteis, franceses! ¡aquí fué Troya! que al verlos, una inmensa muchedumbre les rodeó en un momento, y entre risas y algazara, y estacazos y dicerios, no siendo los defensores de los que soltaban ménos, la desdichada comparsa tomó las de Villadiego, abandonando en el campo los cadáveres mugrientos.

Hoy no se ven por las calles ni nadie se acuerda de ellos; mas dicen que en un cotarro esta mañana los vieron, sentados en viejas sillas y á dos carrillos comiendo. Los vecinos aseguran que no se rompe el silencio de este recinto, hasta el alba en que una voz de becerro entona una alegre copla á que acompañan los ciegos, con el chocar continuado de sus quijadas de hierro.

¿Sabeis la cancion que entonan? una que todos sabemos: —A buen hambre no hay pan duro, los duelos con pan son ménos, dame pan y dime tonto, por dinero baila el perro.

M. DEL PALACIO.

MESSIEURS DECORÉS.

Hace pocos dias indicaba un periódico cierta cuestion, que creo no es completamente política, y que, sin embargo, tiene mucha importancia.

Es una cuestion de vanidad, ni más ni ménos. El lector habrá visto con qué frecuencia piden honores y condecoraciones ininidad de sugetos... (¡apreciables?)

Cualquiera creará que quien tiene la culpa de esto es el gobierno.

Pues bien, á riesgo de que se me tache (¡Dios mio!) de ministerial, yo aseguro que el gobierno no tiene culpa ninguna.

Los gobiernos, como los particulares, tienen amigos. ¡Y qué amigos!

Yo, como particular, no quisiera tener esos amigotes. Amigos hambrientos, corren desolados en busca de un pedacito de pan, y no eluden medio alguno de ganarlo por feo que sea.

Quién, pide un destinito para sí. Quién, pide un destinito para su sobrino A, para su cuñado B, para su amiguito K.

Pero lo que todos piden, exigen, suplican, desean como el aire para respirar y las narices para oler, es la cruz.

¡La cruz sencilla ó la encomienda, la placa ó la cinta! No comprendo al hombre, francamente.

Cuanto más pequeño es, más grande pretende ser. Cuanto ménos hace, más quiere.

En España nos conocemos todos unos á otros. ¿Quereis saber la historia de la mayor parte de los hombres importantes?

Así que llegan á ser un poco conocidos en fuerza de cariñosos sueltos en los periódicos, pagados á peso de oro, ya quieren su crucecita correspondiente.

¿Para qué sirve eso? ¿No es verdad que aquel cuyos servicios á la patria son verdaderamente grandes no necesita adornar su frac con una cinta de este color ó del otro?

Los Argüelles, los Mendizabal, ¡necesitaron de cruces para figurar á la cabeza del país?

Ciertamente que no. Aquí quisiera yo una revistita de Selgas.

Aquí vendrian bien frases de aquellas: «Estamos en plena cruzada.»

«Como si el hombre no tuviera bastantes cruces, desea una más.»

Etcétera, etcétera. Dícese que para poner coto al abuso se prepara en el ministerio de Estado un proyecto de ley.

Un proyecto de ley por el cual quedaria restringida la concesion de cruces.

Comprendo perfectamente que el gobierno haya pensado en eso.

Me figuro en este momento los mil curiosos diálogos que habrá habido en los despachos de los ministros de diez años á esta parte.

Diálogos por este estilo: Diga Vd., ¿podré contar con la crucecita que he pedido á Vd. para Ricardo...

—¡Pero hombre, si es un niño todavía!

—¿Y qué importa? Todos sus compañeros de oficina tienen cruz; todos van á los bailes con algo en el ojal; ya ve Vd. que esto es horrible; las niñas no quieren bailar con él!

—¡Ah! ya eso varia.

—Desesperado de no tener cruz, se ha dedicado á la Cruz Gassier, por tener alguna.

—¡Cáscaras!

—Por consiguiente, hágame Vd. el obsequio...

De estos casos pudiera haber muchos. Nada digamos de los millonarios, de los banqueros...

¿Se puede ser millonario y no tener dos ó tres cruces? ¡Seria un contrasentido!

Todos los banqueros tienen algo que colgarse. En cuanto á los actores... corramos un velo.

Cruces quieren los cómicos. Cruces, los boticarios. Cruces, los tenderos. Cruces, los maestros de obras. Cruces, los comerciantes. Cruces, todo bicho viviente.

Es decir, que todo el mundo quiere cruz. ¡Y á pesar de eso, todo el mundo llamándose liberal!

GIL BLAS, más independiente y más imparcial que nadie, aconseja á los gobiernos que no condecoren (mucho oido) más que á aquellas personas que hagan grandes servicios á la patria.

LOS TRES MOSQUITEROS

POR

EUSEBIO BLASCO.

(Continuacion.)

Colocó á Sandalio cerca de Petra, y él se fué á un aposento lejano, pero próximo al de los chiquitines y las anas. Siempre (lo he observado) el que obra de buena fé se pone en berlina, y si es marido más.

¡Cuidado con la ocurrencia de colocar al primo á orilla de la prima!

Sucedió...

Recuerde el lector aquella carta que le descubri en el capítulo segundo de esta historia.

Aquella carta detenida en el correo por falta del sello correspondiente.

¡Lo recuerda bien el lector?

En ese caso no tengo que decirle si Petra y Sandalio habian llegado á entenderse.

Lo único que le diré es que no sé si por gusto ó por escama, D. Práxedes resolvió venirse á España.

El decia que venia con el objeto de educar á sus hijos en este adelantadísimo país.

Yo creo que no era eso.

Tanto lo creo, como que tengo noticias de que el dia en que D. Práxedes le dijo á Petrita que habia llegado la de vámonos, Petrita se puso como una furia y se resistió cuanto pudo.

Por la primera vez en su vida matrimonial, D. Práxedes se plantó y dijo: ¡Yo lo mando!

Y en fin, vinieron á España, marido, mujer, niños y criados.

¡Vamos á ver cómo siguen?

Volvamos á casa de D. Fermin. La sopa está en la mesa.

CAPITULO VI.

La comida.

El niño mayor de D. Práxedes estaba, segun dijimos, encima de la mesa, metiendo el brazo en la sopera.

—¡Muchacho! le gritó su papá, ¿qué estás haciendo, condenado?

—Déjelo Vd., decia D. Fermin, un poco contrariado, pero siempre fino.

Pepe Motril dijo para sus adentros: —No comeré yo sopa.

Petra y D. Práxedes fueron colocados juntos. A ella no le hizo esto mucha gracia, pero no quiso decir nada.

D. Fermin, siempre tan fino, colocó á los niños á su lado. ¡Ay, infeliz!

—¡Yo quiero toda la sopa! decia el uno...

—Si, hijo mio, si, toda la sopa es para tí, le dijo don Fermin.

Y comenzó D. Fermin á servir sopa á Petrita.

—¡No, no! ¡hiiii! empezó á decir el nene, ¡á mamá, no!

Petra se puso pálida de rábida.

—Estos niños, le dijo á D. Práxedes, son insufribles.

—Ya, ya se corregirán, dijo el marido.

—¡No me sirven más que de disgusto!

—Cálmese Vd., señora, dijo Pepe.

—¿Quiere Vd. sopa? le preguntó D. Fermin, que estaba con el cucharón en la mano.

—¡No, noooo, noooo! gritó el chiquitin y empezó á patealar y á tirarse hácia atrás en la silla. ¡La sopa toda para mí! ¡la sopa toda para mí!

Y al decir esto, ¡cataplum! se cayó la silla hácia atrás, y el niño se cayó patas arriba, haciendo un ruido tal con la cabeza en el suelo, que á todos les dió un vuelco el corazon.

—¡Si lo estoy diciendo, gritaba Petra, que no sirven más que de estorbo!

—No se incomode Vd., señora, dijo D. Fermin; arriba, chiquitin, ¡te has hecho daño, hijo mio!

—¡Hiiiiim! hizo el chico, y cogiendo un cuchillo, á poco le salta un ojo al pobre hombre.

—Mira, hijo mio, mira, decia D. Práxedes, ¿quieres comer encima de papá? Ven con papá, precioso, ven...

—¡Hiiiiim! ¡hiiiiim! gritó el precioso y empezó á revolcarse por el suelo.

—¡Que se lo lleven de aquí! gritaba Petra; ¡que nos quiten esa fiera de delante!

—Creo que será lo mejor, dijo Pepe Motril, que estaba ya frito.

—Vamos, yo me lo llevaré, dijo D. Práxedes, y cogiendo al muchacho en un puñado echó á correr con él á la cocina.

—Se conoce que tiene génio, decia D. Fermin riendo. Angelitos, todo lo sienten en ellos.

—¡Calle Vd. hombre; Vd. no sabe la guerra que me dan estos dos mónstruos!

—Pues el otro parece muy calladito.

—¡A ratos!

Efectivamente, el otro niño estaba con la cabeza baja, más sério que un tabique y sin meterse con nadie, es decir... se metia el dedo por la nariz, y ya era meter algo.

(Se continuará.)

COSTUMBRES MADRILEÑAS.



—¿Se ha dado alguna batalla por ahí?

—No, milord, es que hay romería.

CABOS SUELTOS

En Francia se han abierto al servicio 35 nuevas estaciones telegráficas.

Casi otras tantas se han cerrado en España también nuevamente.

✱

El gobierno austriaco ha protestado energicamente contra la alocucion de Roma.

Las reformas introducidas en aquel imperio se consolidan con beneplácito de la nacion.

✱

Dice *El Diario Español*:

«No es cierto que el Sr. Cruzada Villamil haya ido a Roma y Florencia para la eleccion de mármoles para el monumento del duque de Tetuan.

No es cierto tampoco que el citado Sr. Cruzada haya marchado a aquellos puntos para hacer el mausoleo.»

Tiene mucha razon nuestro colega.

Segun nuestras noticias, el Sr. Cruzada ha ido solamente a buscar artistas que lo hagan; no a hacerlo él.

¿Estamos?

✱

Todos los soberanos de Alemania han asistido a las fiestas para celebrar la inauguracion de la estátua de Lutero.

El rey de Prusia ha echado el resto.

✱

En la isla Tórtola se han refugiado unos negros insurrectos.

Como esta isla estuvo ya sepultada en el agua, los negros habrán acudido a ella con objeto de blanquearse.

✱

La Reforma publica en blanco las líneas que están debajo de su título.

Aun con ese blanco, *La Reforma* es un título muy cuco.

✱

El sábado debe estrenarse en el teatro de Verano una pieza con música y bailables, titulada *Café-teatro-restaurant-cantante*.

Como en esta pieza harán algunos actores dos y tres papeles, opino porque también se dé a cada espectador dos ó tres obsequios.

✱

Escriben de Málaga que en aquel distrito no ha quedado este año ni un solo animal dañino. ¡Todos han sido muertos!

¡Qué horrible carnicería!

Lo siento por algunos amigos míos.

✱

Dicen los periódicos que a un caballero que viajaba hacia Játiva le han apabullado un ojo con una raja de melon.

Sistema neo:—prohibanse los melones.

(No lo pedirán por no suprimirse ellos.)

✱

La formacion de una compañía cantable y bailable para el teatro Rossini parece que es ya un hecho.

¿Habrá obsequio?

✱

Segun noticias, a los bailes campestres con que suelen obsequiar los jóvenes de Santander durante la temporada de verano a los forasteros, concurren aquellos de frac y corbata blanca.

¡Por Dios, amables varones,
hijos de nobles quizá!...
si vais al campo de frá,
¿cómo ireis a los salones?

✱

El Gordito ha desafiado al Tato.

Y lo ha desafiado a capa, a banderilla, a espada, y a correr.

En este desafío han de servir de padrinos los toros.

Y de testigo el público.

¡Gracias a Dios que ya va resucitando la España de los antiguos tiempos!

✱

Recomendamos al público la preciosa obra que con el título de *El rey de los papamoscas* acaba de dar a luz la *Biblioteca económica de instruccion y recreo*.

✱

Nuestro querido amigo el bien reputado médico de Sevilla D. Federico Rubio, acaba de publicar una *Memoria* llena de curiosísimas y útiles observaciones sobre los tumores del ovario y su tratamiento.

Es un trabajo que honra el buen talento del Sr. Rubio, que tantas simpatías goza en la capital de Andalucía.

✱

Oiga Vd., oiga Vd. lo que dice un periódico:

«Se va á modificar de nuevo el fusil Chassepot, costando de 6 á 7 francos cada fusil.»

Todo esto se hace para mantener la paz. ¡Qué paz tan cara es la paz que ahora se usa!



Por segunda vez no ha habido alma viviente que quiera quedarse con la subasta de la *Gaceta de Madrid*. Está visto que los impresores no quieren gangas.



Corrida de toros el domingo último, corrida de toros el jueves, y corrida hoy domingo. Tres corridas en siete dias. No podemos estar mejor,—ni peor.



Cerca de dos columnas emplea *La Epoca* en demostrar que no ha variado de posición en muchos años. Con decir que continúa en la calle de las Torres, habría probado con ménos palabras que continúa en el mismo sitio.



Parece que algunas personas han aconsejado al joven japonés que trabaja en la percha, que no se vaya de Madrid, donde seguramente le aguarda la fortuna. No lo dudo: agarrándose como él se agarra, se puede hacer carrera en cualquier país.



Dos cantares.

Rosa te llama tu madre; ten, niña, mucho cuidado, que he visto yo muchas rosas comidas de los gusanos.

Dinero y saber ocupan dos platos de una balanza, mas nunca están en el fiel; cuando uno sube, otro baja.



Confesiones de un marido:

—He necesitado casarme y tener suegra para creer en brujas.

—Los hombres solemos tener amigos: las mujeres no tienen más que cómplices.

—No he conocido más que una mujer modelo: un pintor la había alquilado por 30 rs.

—Los enamorados desean casarse, por la misma razón que desea cenar el que asiste á un baile de máscaras: por hacer creer á la gente que no se fastidia.



Nuestro amigo y compañero de redacción *Gil Perez* está concluyendo una novela—ó cosa así—que se titulará *La cuadratura del círculo*, y que ha de ser una cosa muy buena: por lo ménos, esa es la opinión de su autor, y calculen Vds. si él estará bien enterado.



Resulta ahora que *La Epoca*, el periódico de las admirables evoluciones, que censuraba ayer las excursiones veraniegas de los compatriotas nuestros que salían de España, aplaude la conducta de los expedicionarios y hasta les aconseja que no vuelvan.

La Reforma copia el artículo con aire de mal humor y como quien dice: *Para bromas está el niño*, porque hay que advertir que el articulo en cuestion está adornado de toda la gracia y todo el colorido de buen humor que el caso requiere.



Leo en un periódico de noticias:

«Ha fallecido en la casa de socorro de la calle de Leganitos la joven sirvienta Eugenia Mendez, que estando enredando con un revolver anteayer, salió (quién salió) uno de los tiros, hiriéndole (á quién) gravemente el proyectil en el cuello.»

Hablando con franqueza, esta noticia me afecta doblemente; lo primero por la muchacha, lo segundo por la gramática.



En *El Euscalduna*, periódico neo-católico que se publica en Bilbao, he visto un artículo muy largo, muy largo, que lleva por epigrafe *El mundo liberal*.

El colega neo principia uno de sus innumerables párrafos diciendo:

«Y aquí topamos con un nuevo fenómeno.»

A lo ménos este periódico se conoce á sí mismo.



En un periodiquito, que por ahí anda, he visto un articulejo que se titula «Mi tertulia de verano.»

Empieza así:

«Era de noche y sin embargo llovía.»

Digo, no; «son las cuatro de la tarde, y estamos en la escalera de mi casa, punto de reunión en los meses abrasadores de julio y agosto.»

Y concluye asado:

«Dan las seis, y la sesión se levanta.»

Doña Dolores corre á ponerse las calcetas para bajar al Rosario.

A... á componer su *toilet* (*toilette*, quiere decir) y á esperar en el balcón á sus... á unas amigas que vienen á visitarla todas las noches.

Mi hermanita, poco más ó ménos á lo mismo que A.»

Saben Vds. que la hermanita del autor debe estarle en extremo agradecida.

Este periodiquito se regala á todo el que quiere tomarlo en los Campos Eliseos y en el teatro de Apolo.

Hablando con franqueza, el género no puede ser más barato; pero ¡oh dolor! tampoco puede ser más malo.



¡No han visto Vds. bailar *La linda granadina* en el teatro que fué *Chino*, y hoy es de verano, allá en los jardines de Apolo?

Pues véanlo Vds., porque es cosa buena.



Los periódicos nos dan noticia del conflicto promovido en Caspe á causa del entierro de los pobres que mueren sin recursos. Ocurre á veces que por caridad ó por afecto, se dota á algun pobre con ataud, y la parroquia de Aspe se opone á ello, sosteniendo que los pobres de solemnidad que no pueden satisfacer los derechos parroquiales, no pueden tampoco hacer uso de ataud. Como los vecinos creen lo contrario, una comision de ellos se ha dirigido al Sr. Gobernador.

En Madrid debe suceder algo parecido, porque en cierta ocasión quiso un editor muy conocido dar ataud por caridad á un pobre que vivió de limosna, y no pudo hacerlo sin pagar 260 rs. de derechos parroquiales.



Al maestro Barbieri le ha entrado el furor de las dimisiones.

Antes renunció la presidencia de la Sociedad de conciertos.

Ahora renuncia la cátedra del Conservatorio.

Pues dígame lo que se quiera, yo creo que en esto último Paco Barbieri se ha conducido perfectamente.

¡Lástima grande que escriba artículos en *La Constancia*! ¡Puff!

PASATIEMPO

Solucion á las Charadas del número anterior: 1.ª, *Avispero*.—2.ª, *Tesorería*.

CHARADA.

Mujer *prima* y *segunda*, por ahí encuentro, y *segunda* con *tercia* todos tenemos.

Prima y *tercera*, si es bueno, todo el mundo siempre respeta.

Primera, *cuarta* y *tercia*, tendrás en casa, si eres pobre, de palo, si no de plata.

Y es un insecto, mi *todo*, que á las niñas suele dar miedo.

(La solución en el próximo número.)

Correspondencia de GIL BLAS.

D. J. R. (Andújar).—Termina su suscripción en 15 del corriente mes. Se le remiten los números que reclama.

D. M. S. (A. Vilés).—Tenia Vd. mucha razón; en el libro de asiento consta que remitió Vd. 28 rs., por lo tanto termina en Octubre.

D. A. G. (San Sebastian de los Reyes).—No se puede publicar, y lo siento.

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CEBEZA, 27.

ALHAMA DE ARAGON.

GRANDES BAÑOS.

Magníficos alojamientos en las termas de Matheu.—Fonda de San Fermin.

Grande animacion se observa ya en este establecimiento, donde acuden de todos partes los que desean mejorar de salud ó prepararse para resistir las cruces del invierno.

Abundancia de aguas, jardines, paseos, magnífica mesa y elegantes habitaciones.

La temporada de verano ofrece grandes atractivos.

Precio: de 20 á 50 rs. diarios, comprendiendo el cuarto, dos chocolates, almuerzo y comida.

El ferro-carril de Madrid á Zaragoza pasa por Alhama, y en aquella estacion hay ómnibus que conducen los viajeros al establecimiento.

Salida de Madrid: á las 8 1/2 de la noche, y se llega á Alhama á las 2 1/2; de modo que al siguiente dia se toma el primer baño.

GALERIA DE LIBROS DIVERTIDOS.

UNA SEÑORA COMPROMETIDA

NOVELA ORIGINAL DE EUSEBIO BLASCO.

5 reales en Madrid.—6 en provincias.

PUNTOS DE VENTA.—Librerías de Durán, Gaspar, Bailly-Baillière, San Martín, Escribano, Cuesta, Gil, Guíjarro, Lopez, y Moya y Plaza. Los pedidos de provincias diríjlos á D. Eusebio Blasco, Director de la Galería de libros divertidos, Cerantes, 16, 3.ª acera, acompañando el importe en libranza ó sellos de franqueo. No se admiten sellos de real. A los libreros de provincias se les hace rebaja del 20 por 100 en ejemplar, del 25 tomando de 25 ejemplares en adelante, y del 30 tomando 100 ó más ejemplares.

Está en prensa el segundo tomo de la *Galería*, titulado UN LIBERAL PASADO POR AGUA (viaje á Puerto-Rico) original de Manuel del Palacio. Toda la correspondencia deberá dirigirse á D. Eusebio Blasco.—4.



ACEITE DE BELLOTAS DULCES TOCADOR.

PARA EL Calle de Jardines, número 5, Madrid.—A 6, 12 y 18 rs. frasco. Ningun aceite, agua, tintura ni pomada, antigua ni moderna, ha adquirido en el globo reputacion tan fabulosa y justamente merecida como nuestro privilegiado descubrimiento vegetal, para ocultar y precaver las canas, hacer salir el pelo, contener su caída, nutrir el enfermizo, desenredarlo en el acto y darle lustre.

La venta realizada de un millon de frascos, las recomendaciones de todo consumidor, las de más de 200 periódicos y las ventajosas proposiciones hechas por casas americanas para la adquisicion del negocio son las pruebas más manifiestas de su bondad.

PUNTOS DE VENTA: Entiéndase que la P. quiere decir Perfumería; la C. Comercio; la F. Farmacia, y la D. Droguería.—Albacete, P. de Martínez y F. de Tebar; Almería, F. de Moya; Alicante, F. de Soler, y F. de Hernandez; de Monserrat, y P. de Tosas; Badajoz, F. de Ordoñez, y F. de Orduña; Burgos, C. de Moliner, P. de Villalain y P. de Sacristan; Cartagena, P. de la Cruz y P. de Luna; Cádiz, P. de Rey; Ceuta, F. de Utor; Córdoba, F. de Montilla; Coruña, F. de Moreno, P. de Alberto y C. de Diez; Cienfuegos (Cuba), P. del Cubano; Cárdenas (Cuba), C. de Saavedra; Ciudad-Real, C. de Izquierdo; Cuenca, C. de Gomez; Cáceres, P. de Vinegra; Cuevas de Vera, P. de Marquez; Ferrol, D. de Galan; Gerona, F. de Vivas; Granada, D. de Puente del Carbon y P. de Rivas; Habana, P. de Matas; Haro, F. de Ratanás; Jijon, C. de Winder; Jaen, C. de Bermejo y F. de Albar; Jerez de la Frontera, P. de O de Lérida, F. de Abadal; Lorca, P. de Carrillo; Logroño, P. de Angiano, P. de Fouché y D. de Zardoya; Lugo, C. de Alarcon y P. de Garcia Rodriguez; Murcia, C. de Almazan; Martos, F. de Navas, P. de Castilla, P. de Aye-taran, P. de Lazcanotequi y P. de Macazaga; San Fernando (Isla), P. de Miralles; Soria, P. de Losada; Salamanca, F. de Villar y D. de Villar; Segovia, C. de la viuda de Cibati; Toledo, F. de Martin y Duque; Tortosa, P. de Villuendas; Talavera de la Reina, C. de Eduardo Brea; Tarragona, F. de Cuchi y F. de Matet; Tuy, F. de Amodeo; Ubeda, F. de las Peñas; Vigo, D. de Pardo y F. de Pardo; Vitoria, P. de Blanco; Valencia, P. de Melendez y F. de Maria; Valladolid, P. del Hamillite Oriental, P. de Rossignol, F. de Gonzalez Guerra y C. de la viuda de Fraile; Zafra, C. de Sainz; Zaragoza, P. de Larroque, de Barril, de Malet y de Prado; Zamora, F. de la viuda de Escera, P. de Diez, etc., etc.

Per mayor se hace 25 por 100 de descuento en almacén. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR. NOTA.—Es admirable para desenredar el pelo á los bañistas en el acto.

BAÑOS.

En la plaza de Herradores, núm. 12, lampistería, y en la calle del Ave-Maria, número 11, hojalatería, hay un abundantísimo surtido de baños de zinc y de hoja de lata; se venden desde 50 rs. hasta 260, y se alquilan desde un real en adelante. Hay estufas que no dan tuf dentro del baño.—12.

DEL SUIZO Á LA SUIZA VIAJE DE PLACER.... HASTA CIERTO PUNTO POR EUSEBIO BLASCO.

Se halla de venta en esta Administración y en las principales librerías y cafés, donde se vende el GIL BLAS. Cuesta 4 rs. y 3 para los suscritores del periódico, acudiendo á la Administración.

CASA DE PRÉSTAMOS.

Recomendamos al público este establecimiento como de toda confianza, y en el que hay reserva, exactitud y buen orden.—Calle del Baño, 11.—4.